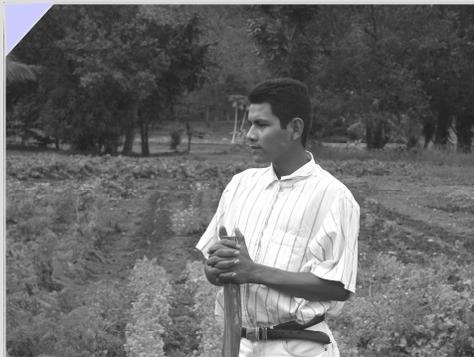


# Joven Discipulo



La carga de culpabilidad de  
**MIRANDA**

Volumen 1

Número 1



## En Contacto

Julio, 2005

Apreciado Joven Lector,

Es de mucho gozo para nosotros hacer llegar a tus manos el primer número de “Joven Discípulo”.

En las escrituras encontramos historias maravillosas acerca de jóvenes que fueron valientes al mantener sus principios en alto y al dar a conocer a otros las verdades del evangelio. Dios se gozó grandemente con cada uno de los que en días pasados le entregaron el mejor tesoro, su juventud.

No ha sido el mismo caso con las últimas generaciones de jóvenes, quienes a través de la desobediencia a Dios y a sus padres han debilitado la muralla de verdad que Dios puso alrededor de Su pueblo para que los protegiera. De esta manera el pueblo de Dios ha sido dañado y con ello su más valioso tesoro: “la juventud”.

Hoy día los jóvenes son vistos por la sociedad como rebeldes, creadores de disturbios y crímenes. El mundo ya no cree en la juventud como un modelo para ser imitado, la iglesia ya no cree en la juventud como aquellos que levantarán la verdad y darán el mensaje final de Dios. Como resultado, tal vez tú te estés imaginando que Dios piensa lo mismo y te rechaza como joven.

Recuerda cuántas veces te has sentido desanimado cuando quieres empezar una buena obra o cuando quieres hacer algo por tu iglesia o comunidad, pero te sientes intimidado por las acusaciones y críticas de los adultos y simplemente has dicho: mejor después, cuando sea adulto, lo haré.

Tú te puedes haber desanimado con tus proyectos y planes muchas veces. Tú puedes haber fallado por tu falta de madurez.

Pero si algo debes tener bien seguro, es que Dios no se ha desanimado contigo, Dios no ha dejado de creer que la juventud se va a levantar como un modelo de pureza para un mundo lleno de corrupción y que los jóvenes van a terminar la obra de predicar la verdad presente de Dios.

Querido joven amigo, Dios no se ha desanimado contigo, y la prueba más clara de ello es que tú tienes esta revista en tus manos ahora mismo y lo que estás leyendo es lo que Dios con todo Su amor dice a todos los jóvenes que se entregan a Él:

“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino se ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza”.

Dios cree en ti y espera de ti todas tus fuerzas, tu imaginación, tu juventud y fortaleza, para que Su obra en este mundo sea completada .

Esperamos que nuestra revista te ayude a consagrar tu juventud al cumplimiento de la obra que Dios desea hacer en nosotros y a través de cada uno de nosotros.

¡Bienvenido a ser un Joven Discípulo!

Contigo al Servicio de nuestro Maestro,  
*Elsy Jiménez*

# Martín

## El Recadero

El pequeño Martín, era un muchacho pobre, que ganaba su pan llevando recados. Un día, regresando de un pueblo que estaba a bastante distancia de su hogar y sintiéndose cansado, se sentó a descansar debajo de un gran árbol cerca de una posada. Mientras estaba sentado allí, comiendo un pedazo de pan que había llevado para su comida, vio llegar un hermoso carruaje, en el cual estaban sentados un joven caballero y su maestro.

Martín los observó muy atentamente, luego le echó una mirada a su pedazo de pan, a sus ropas harapientas y a su pobre capa; y no pudo evitar suspirar, mientras exclamaba a media voz: “¡Oh, si yo fuera ese joven caballero, en vez de ser el pobre Martín el recadero! ¡Cómo desearía poder cambiar de lugar con él!”

Dio la casualidad que el maestro alcanzó a escuchar lo que Martín expresó, y se lo dijo a su alumno, quien, inclinándose en la ventana del carruaje, llamó a Martín para que se acercara.

—¿De modo que te gustaría cambiar de lugar conmigo, muchachito?

—¿qué me dice señor? —replicó Martín— no quise ofenderlo por lo que dije.

—No estoy enojado contigo,

—dijo el joven caballero—;

al contrario, estoy completamente dispuesto a cambiar de lugar.

—Oh, ahora usted está bromeando, —exclamó

Martín—, nadie desearía cambiar de lugar conmigo, y menos que nada un caballero como usted. Estoy obligado a caminar muchas millas cada día, y muy rara vez como otra cosa que no sea pan seco y papas, mientras que usted puede viajar en su hermoso carruaje, y tener todo lo que desea.”

—Bien —dijo el joven—, si tú me das todo lo que tienes y que yo no tengo, te daré a cambio, todo lo que me pertenece.

Martín se sobresaltó, porque no sabía qué decir; pero el maestro deseaba que él contestara. —¿Estás de acuerdo en cambiar? —dijo él.

—¡Oh, sí! —dijo Martín— ciertamente lo deseo, si usted está siendo sincero. ¡Cómo se asombraría la gente del pueblo de verme regresar en este magnífico carruaje!

Y Martín sonrió al considerar la idea.

Entonces, el joven caballero llamó a sus criados, y ellos abrieron la puerta del carruaje y lo ayudaron a salir. Pero, ¡cuál no sería la sorpresa de Martín al ver que sus dos piernas estaban muy torcidas y no le servían de nada! Él se veía forzado a usar muletas para apoyarse; y al observarlo más de cerca, Martín vio que su rostro era pálido y delgado, como el de una persona que está enferma a menudo.

El joven le sonrió bondadosamente, y dijo:

—Bien, mi muchachito, ¿todavía deseas cambiar tu situación por la mía? ¿lo harías si pudieras renunciar a tus rosadas mejillas por el placer de viajar en un carruaje y usar una elegante chaqueta?

—¡Oh, no, por nada en el mundo! —dijo Martín.

—Y yo —dijo el joven—, me sentiría feliz de ser pobre, si tan solo pudiera usar mis piernas; pero como es la voluntad de Dios que sea cojo y enfermo, trato de ser paciente y estar alegre y agradecido por las bendiciones que Él

me ha dado.

“Y tú, mi joven amigo, debes hacer lo mismo, y recuerda que si tienes vestimentas pobres y una comida escasa, mas en cambio, tienes salud y fortaleza, estas son mucho mejores que un carruaje, caballos, y todo lo que el dinero puede comprar.”

*El Instructor de la Juventud, Pág. 74*



## Días de Escuela

Parte I

Por: Stella Parker Peterson

# En Rumbo a la Escuela

El silbato del tren sonó, y tres jóvenes en su camino a la escuela se acomodaron para el viaje.

Hannah Travis luchó por contener las lágrimas. A ella no le gustaba atraer la atención a sí misma, llorando, pero no podía evitar pensar en su querida madre, con su cabello gris, y sus manos marcadas por el trabajo; y sus ojos, que a través de todos los años, desde que era una bebé, la habían tranquilizado y animado. Ella trataba de pensar en otra cosa, pero las lágrimas seguían saliendo.

—¡Oye Hannah! ¿ves aquel grupo de árboles, justo en la cima del horizonte? La vieja casa del abuelo. ¡Que montón de recuerdos despierta! ¿Alguna vez te conté...? —Y Jason Stanford lanzó un recital acerca de una travesura de su niñez. Hannah *había* oído la historia muchas veces, por Jason mismo, por su madre, y por su padre, durante los años que las dos familias habían sido vecinas. Pero ella apreciaba sus esfuerzos para animarla y ayudarla a olvidar los adiós que acababa de decir.

Brittany Graham, la otra miembro del grupo, estaba totalmente concentrada en una revista. Brittany era una muchacha atractiva, con cabello color castaño rojizo y ojos cafés. Los tres, Hannah, Jason y Brittany, habían crecido juntos. Sin

embargo, durante los años de la escuela primaria, sus caminos se habían separado. Brittany había ido a la escuela pública, Hannah había estudiado en la casa, y Jason había asistido a la escuela de la iglesia local. Ahora, aunque los tres seguían siendo amigos, habían crecido bastante diferentes unos de otros.

—¡Hey Brittany! —Dijo Jason aparentando un ceño ofendido— ¿Somos tan aburridos? Después de todo, ¿qué hay en tu revista que hace que estés muerta para el resto del mundo?

Brittany se sonrojó y metió su revista dentro de su bolso de viaje. —¡No puedo esperar hasta llegar a la escuela! —dijo con entusiasmo, cambiando de tema— ¡Solo imagínense, después de todos estos años, estar libre de lavar platos!

Jason sonrió con astucia. —¡La ignorancia de los no iniciados! ¿Le has dado un vistazo a aquel discreto parrafito en el catálogo de la escuela? “De cada estudiante del dormitorio se requiere que coopere con las tareas necesarias para la operación del hogar de la escuela, tales como limpiar, cocinar, lavar platos, etc. Se requiere una hora de trabajo diaria de cada estudiante del dormitorio.”

Las muchachas se rieron al oírlo citar



del manual de la escuela a un paso tan rápido. Él falló en decirles, sin embargo, la razón por la cual estaba tan familiarizado con el manual. Muy pronto se darían cuenta que de cualquiera que quebrantara una regla se requería que memorizara esa regulación en particular para una futura referencia rápida.

La siguiente mañana, el decano de los varones recibió a los tres amigos en la estación. Antes de mucho, se parquearon enfrente de la Sala del Sur. Una dama de rostro dulce los saludó. Jason se adelantó y le dio la mano.

—Sra. Shepherd, le he traído dos nuevas muchachas de mi pueblo: Brittany Graham y Hannah Travis. Muchachas, conozcan a su nueva decano, la Sra. Shepherd.

Brittany le dio a la decano un rápido apretón de manos, pero Hannah arrojó sus

brazos alrededor de la sonriente dama.

—Como no puedo tener a mi *propia* madre aquí, ¡estoy segura que la apreciaré extra muchísimo!

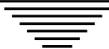
—A las muchachas les gustaría compartir el mismo cuarto—, agregó Jason.

—Estoy segura que eso puede arreglarse— asintió la señora Shepherd— de hecho, creo que eso es lo que ya habíamos planeado. Volviéndose a Jason, dijo:

—Gracias por presentarnos, Jason. Llevaré a Hannah y Brittany a su cuarto ahora mismo.

Tomando una de las maletas de Brittany, la decano guió a las muchachas al cuarto que sería su hogar, lejos del hogar, por los siguientes cuatro años.

*Continuará*



## PRUEBA de un LEGALISTA

La sensibilidad por la vestimenta ha existido desde que los ropajes de luz desaparecieron, y comenzamos a coser nuestras propias hojas de higuera. Esto tiene sentido, porque pocos asuntos son más personales que lo que comemos y vestimos. ¡Ambos se convierten en lo que somos!

Puede que aun no nos sintamos particularmente bien acerca de lo que vestimos o comemos, y aun así, nos mantenemos a la defensiva. Si alguien hace un comentario crítico acerca de nuestra dieta, o nuestro vestido, sentimos que están apuntando al corazón mismo de lo que somos. No podemos separarnos fácilmente de nuestro exterior. El cuerpo es una expresión del alma, tanto como el alma es una expresión del cuerpo.

Así que... ¿para quién te vistes? ¿has pensado en ello? Y de cualquier manera, ¿realmente importa? Sigue leyendo... ¡puede que encuentres algunas respuestas sorprendentes!

### Vistiendo para complacer a otros

¿No es la manera como me visto un asunto personal y que no debe importarle a los demás? Realmente no es así. Aunque somos personalmente responsables de la manera en que vestimos, la mayoría de nosotros se viste más por influir en otros que para nosotros mismos. ¡Piensa en ello! ¿Porqué una mujer se sometería a sí

misma a zapatos de punta estrecha, apretados, con tacones de 3 pulgadas? Probablemente nadie argüiría que es porque son tan cómodos. En vez de eso, ella los usa porque siente que le dan la apariencia que quiere alcanzar. Los hombres no son inmundos tampoco. Si un hombre se da cuenta que a una joven que él admira le gusta verlo con azul, repentinamente, un suéter azul casi olvidado, llega a ser su favorito. Si queremos conseguir un trabajo de oficina bien pagado, no nos presentaremos para la entrevista con Jeans gastados y una sudadera palidecida, no importa cuan limpios, calentitos o cómodos puedan ser. La mayor parte del tiempo, la manera como vestimos no es únicamente nuestra preferencia personal. Nos vestimos para complacer a otros.

### Vistiendo para complacer a Dios

Quizás tú dirás: “a Dios no le importa cómo me veo. Él me ama a mí, no a mi ropa”. Por su puesto que Dios te ama a ti, no importa cuán pobremente vestido —o aun desvestido— estés. El amor de Dios no depende de lo que andamos puesto —o de quiénes somos—. Y no podemos hacer que Él nos ame más por la manera en que vestimos.

Podemos venir a Él “Tal como somos”, ¡pero no nos quedamos de esa manera! Cuando amamos al Señor, anhelamos complacerlo en toda manera posible. Nos

damos a Él incondicionalmente, y le permitimos que obre una transformación dentro de nosotros. Esto involucra cambios radicales, pero no tiene *nada que ver con Su aceptación de nosotros*. En vez de eso, tiene todo que ver *con nuestra aceptación de Él*. Cuando escogemos a Jesús como Señor de nuestras vidas, queremos agradarle en todo aspecto de nuestras vidas —aún con nuestra vestimenta—. <sup>1</sup>

### **Aprendiendo a Complacer a Dios**

Pero, ¿cómo podemos saber como quiere Dios que nos vistamos? Descubrimos lo que deleita al Señor examinando Su Palabra y sometiéndonos a Su voluntad revelada. Este no es un trabajo triste y aburrido. De hecho, cuando damos nuestro corazón a Él, ¡Él lo cambia y nos lo devuelve a nosotros!<sup>2</sup> Cosas que solíamos adorar, las encontramos ahora desagradables e inapropiadas. ¡El nuevo corazón se *deleita* en hacer exactamente lo que a Él le gusta! Nuestro gusto cambia, y aún nuestra naturaleza es alterada.<sup>3</sup> Entonces, si Él nos insinúa que le gusta algo, nos apuramos a cumplir su mandato —no por temor o a la fuerza—, ¡sino porque realmente preferimos hacerlo de esa manera! Al hacer lo que nos gusta, realmente hacemos Su voluntad. “Y si nosotros consentimos, se identificará de tal manera con nuestros pensamientos y fines, amoldará de tal manera nuestro corazón y mente en conformidad con su voluntad, que cuando le obedezcamos estaremos tan sólo ejecutando nuestros propios impulsos”.<sup>4</sup>

Este es el milagro del nuevo corazón, la esencia del nuevo pacto. Y lo que es más, Él nos *habilita* para hacer exactamente lo que Él pide. ¡Nada es demasiado difícil para Dios!<sup>5</sup> “Cuando la voluntad del hombre coopera con la voluntad de Dios, llega a ser omnipotente. Cualquier cosa que debe hacerse por orden suya, puede llevarse a cabo con Su fuerza. Todos sus

mandatos son habilitaciones”.<sup>6</sup>

Por supuesto, si nuestros corazones no han sido cambiados, seguir Sus deseos es trabajo duro. Tenemos que luchar contra nosotros mismos para complacerlo a Él. Hay una palabra para esto: *legalismo*.

¿Eres tú un legalista? Aquí hay una prueba. ¿Encuentras algo en las Escrituras que es terriblemente desagradable para ti? Esto puede mostrar que necesitas hacerte a ti mismo algunas preguntas muy básicas: ¿Verdaderamente he dado mi corazón a Jesús? ¿Es Él Señor de mi vida? “No vale la pena que yo les diga que no deben usar esto o aquello, porque si el amor a estas cosas vanas está en el corazón de ustedes, el abandono de estos adornos será lo mismo que cortarle las hojas a un árbol. Las inclinaciones del corazón natural volverán por sus fueros. Ustedes deben tener su propia conciencia”.<sup>7</sup>

Es por esta razón que el vestido y los ornamentos (y otros asuntos que no deciden nuestra salvación) pueden en realidad ser un índice de lo que realmente está ocurriendo adentro. ¿Estás dispuesto a someterte en puntos tan “pequeños”? Si no, puede que necesites examinar honestamente tu corazón. ¿Podría ser que tu lealtad está dividida entre Dios y el mundo? ¡Toma algún tiempo para escuchar la voz apacible y delicada del Espíritu Santo mientras susurra a tu oído una petición!

(Continuará)

---

1 Colosenses 2:6

2 Ezequiel 11:19,20; 36:26,27

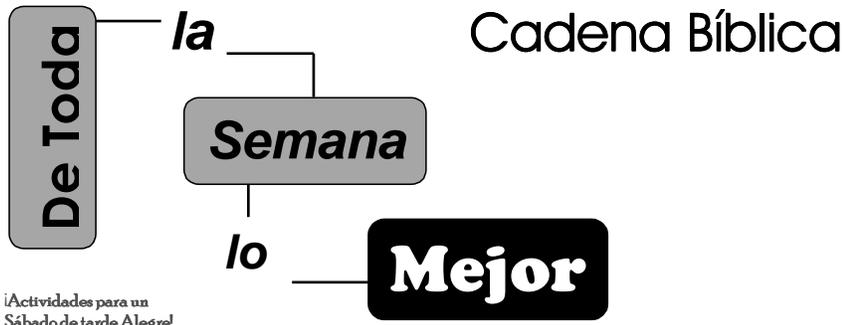
3 Salmos 40:8

4 White, El Deseado de Todas las Gentes Pág. 621

5 Jeremías 32:27

6 White, Palabras de Vida del Gran Maestro, Pág. 268

7 Elena de White, Cada Día con Dios, 10 de mayo



Esto es algo que tu podrías usar muy bien con un grupo de amigos o en la sociedad de Jóvenes.

Las respuestas a las pistas de abajo forman una cadena. Cada respuesta comienza con la última letra de la respuesta anterior.

1. Hombre apedreado hasta morir (Hechos 7:59-60)
2. Hombre sanado de lepra (2 Reyes 5:1-14)
3. Profeta menor (Nahúm 1:1)
4. Padre de Sansón (Jueces 13:2)
5. Hombre que le impuso las manos a Saulo (Hechos 9:17)
6. El mas alto de su pueblo (1 Samuel 9:2)
7. Debemos desear la verdad como esto (1 Pedro 2:2)
8. Hijo de Aarón (Números 20:27-28)
9. Un hijo de Salomón (1 Reyes 11:43)
10. Absalón montó este animal (2 Samuel 18:9)
11. Hiram le envió regalos de este lugar a Salomón (1 Reyes 9:27-28)
12. Pablo debía testificar en este lugar (Hechos 23:11)
13. Un regalo para José (Génesis 43:11)
14. Es alborotadora (Proverbios 20:1)
15. Se usaba para sanar las heridas (Lucas 10:34)

...Viene de Pág. 15

—Miranda, querida, tú sabes lo que quiero decir. Tú misma te denunciaste cuando hablé contigo el Sábado en la noche. Recuerda, yo no había mencionado que había perdido *dinero*. Tú fuiste quien suplió esa información.

Miranda sintió una ola de mareo sobre ella. ¿Cómo pudo haber sido tan tonta? —¡Oh Señorita Carroll, lo siento tanto! ¿Qué puedo hacer ahora? Usted nunca será capaz de confiar en mí otra vez. Y en primer lugar, nunca debió hacerlo, porque he sido una ladrona toda mi vida. Miranda contó su historia a la decano. Cuando hubo terminado, la Señorita Carroll apretó su mano. —Haz estado llevando una gran carga de culpa, ¿no es así? —Sí —sollozó Miranda— pero ¿qué puedo hacer? No podía soportar que todos supieran cuan terrible soy.

—Solo necesitas decirlo a aquellos a quienes has hecho mal, incluyendo a Jesús. —La decano le extendió un pañuelo—. Jesús puede borrar tu pasado y darte fortaleza para resistir la tentación en el futuro. Solo necesitas pedirselo.

Miranda se puso de pie. —Lo haré esta misma noche. Y luego voy a hacer algunas llamadas; —dijo mientras se limpiaba los ojos— gracias Señorita Carroll. Cuando usted me vea mañana, esa terrible carga de culpabilidad, ¡habrá desaparecido para mi bien!



## Ab Solas Con Jesús



**“Porque todo, absolutamente todo en el cielo y en la tierra, visible e invisible... Todo comenzó en él y para los propósitos de él”. Colosenses 1.16**



Ahora decídete a encontrar un lugar quieto y solitario donde puedas estar de verdad ab solas con Jesús. Ten la seguridad que Él estará contigo, pues lo ha prometido.

Si deseas saber por qué te pusieron en este planeta, debes empezar con Dios.

Naciste por Su voluntad y para Su propósito.

La búsqueda del propósito de vivir ha intrigado a la gente por miles de años. Esto ocurre porque solemos empezar por el punto de partida errado: nosotros mismos.

Muchas veces nos hacemos preguntas egoístas como: ¿qué quiero ser?

¿qué debo hacer con mi vida?

Enfocarnos en nosotros mismos nunca podrá revelarnos el propósito de nuestra vida.

Si yo te entregara un invento que nunca has visto, no sabrías para qué sirve ni como funciona. Solo el inventor o el manual de instrucciones, podría revelarte el propósito de dicho invento.

Por lo general, puedes lograr alcanzar una meta si pones todo tu empeño. Pero tener éxito y cumplir el propósito de tu vida son dos temas muy distintos. Podrías alcanzar todas tus metas y ser un triunfador de acuerdo con el pensamiento del mundo, y aun así no saber la razón para la cual Dios te creó.

La manera más fácil de entender el propósito de un invento, es preguntarle al inventor o ver el manual de instrucciones. Lo mismo ocurre cuando quieres saber la razón de tu vida: pregúntale a Dios.

Dios no nos dejó en medio de la oscuridad para andar a ciegas.

La Biblia es nuestro manual de instrucciones que explica por qué estamos vivos, en qué consiste la vida, qué evitar, y qué esperar del futuro.

Dios no es tan solo el punto de partida de tu vida, sino la fuente de ella.

Debes ir a la palabra de Dios, no a la sabiduría del mundo para descubrir el propósito de tu vida. Efesios 1:11 revela tres cosas en cuanto al propósito de tu vida:

1. Encuentras tu propósito de existir al tener una relación con el Señor Jesús.
2. Dios pensó en ti mucho antes que tú en Él. Dios planeó toda tu vida y tu éxito desde antes que existieras y ¡sin tu participación!
3. El propósito de tu vida es parte del gran plan que Dios hizo para la eternidad.

### Pensando en el Propósito de mi vida

- Medita en las historias de personas que permitieron que Dios gobernara sus vidas y mira los grandes propósitos que Dios tenía para ellos.
- Ahora has comprendido que la vida consiste en vivir para Dios y no para complacernos a nosotros mismos.
- ¿Qué puedes hacer para decirle a Dios que estás dispuesto a permitir que Él cumpla su propósito en tu vida?

#### Textos Para Meditar

**Job 12:10**  
**Colosenses 1:16**  
**Efesios 1:11**  
**Romanos 12:2**  
**Romanos 8:6**  
**Mateo 16:25**



# Conversión

Y Justificación por la Fe



“La fuente del corazón debe ser purificada antes que las corrientes puedan ser puras.”

## PENSAMIENTOS, ACCIONES... Y DESTINO

Por lo demás hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. (Filipenses 4:8)

### 1. EL CORAZÓN

La Biblia dice, “porque de la abundancia del C\_\_\_\_\_ habla la B\_\_\_\_\_” (Mateo 12:34)

Éxodo 4:14 nos muestra que nuestro corazón puede A\_\_\_\_\_.

En otras palabras, tu B\_\_\_\_\_ revelará de qué está lleno tu C\_\_\_\_\_.

Ezequiel 13:22 muestra que el corazón puede ser E\_\_\_\_\_.

¿Qué es lo que la Biblia nos quiere decir con la palabra “Corazón”?

Así que... ¿cuál es el corazón del que nos habla Mateo 12:34?

Proverbios 23:7 nos dice que el corazón P\_\_\_\_\_.

- ♥ Tú piensas con este corazón
- ♥ Tú razones con este corazón
- ♥ Este corazón tiene sentimientos
- ♥ Este corazón es tu M\_\_\_\_\_

Eclesiastés 8:5 nos dice que el corazón D\_\_\_\_\_.



### ¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Usa tu Biblia para encontrar textos que te muestren otras cosas que el corazón hace.

Génesis 8:21 nos dice que el corazón tiene I\_\_\_\_\_.

“Nunca debería la Biblia ser estudiada sin oración. Antes de abrir sus Páginas, deberíamos pedir la iluminación del Espíritu Santo, y será dada” (El Camino a Cristo, página 91, en Inglés)

## 2. PENSAMIENTOS Y ACCIONES

Jesús nos dice en Lucas 6:45 que si nosotros pensamos B \_\_\_\_\_ pensamientos, tendremos B \_\_\_\_\_ acciones.

¿Qué dice Jesús que ocurre si nuestros pensamientos son malos?

\_\_\_\_\_

Miqueas 2:1,2 describe a los que “en sus camas P \_\_\_\_\_ iniquidad y M \_\_\_\_\_ el mal”

Aparentemente ellos se acuestan en sus camas pensando cosas malas.

¿Qué ocurre después que ellos han permitido estos pensamientos?

“Cuando llega la mañana lo \_\_\_\_\_”.

Primero ellos solo codician las H \_\_\_\_\_ y las C \_\_\_\_\_ de otros. Pero esto no para aquí. *Las acciones siguen muy pronto.*

1. Ellos R \_\_\_\_\_ las heredades y casas de otros.
2. Ellos O \_\_\_\_\_ a otros.

**PRINCIPIO #1** Los pensamientos producen acciones.



### ¡ESTUDIA POR TI MISMO!

¿Qué clase de pensamientos nos aconseja Pablo que tengamos?  
Filipenses 4:8 \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿Qué acciones producirá esta clase de pensamientos? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

## 3. ACCIONES Y HABITOS

Jeremías 22:21 describe una mala acción: Nunca O \_\_\_\_\_ mi voz (la voz de Dios).

Jeremías dice esto a alguna gente que ha estado en desobediencia desde su J \_\_\_\_\_. Ellos han desobedecido por tanto tiempo que se ha convertido en un hábito.

Esto fue lo que le ocurrió a Lucifer, el más hermoso ángel en el cielo.

Él comenzó con un mal pensamiento:

“Yo S \_\_\_\_\_ al cielo;  
junto a las estrellas L \_\_\_\_\_  
mi trono... seré semejante al  
A \_\_\_\_\_ (Isaías 14:13,14)

Pero Lucifer (Satanás) no paró con sus pensamientos. Pronto él estaba haciendo todo lo que podía para lograr que los otros ángeles se revelaran contra Dios.

Con el tiempo sus acciones se convirtieron hábitos:

1. Como L \_\_\_\_\_ rugiente anda alrededor buscando a quien D \_\_\_\_\_ con tentaciones (1 Pedro 5:8)
2. Cuando las personas oyen la P \_\_\_\_\_ del R \_\_\_\_\_, él trata que ellos la olviden. (Mateo 13:19)
3. Él es H \_\_\_\_\_ y M \_\_\_\_\_ (Juan 8:44)

**PRINCIPIO #2** Cuando las acciones son repetidas, se transforman en hábitos.



**¡PIENSA EN ESTO!**

¿Qué buenos hábitos quieres cultivar?

\_\_\_\_\_

¿Qué malos hábitos necesitas dejar?

\_\_\_\_\_

¿Te parece imposible desarrollar los buenos hábitos y librarte de los malos hábitos? \_\_\_\_\_ Si es así, escribe las promesas que se encuentran en Filipenses 4:13 y 1 Pedro 1:5. Ponlas sobre la pared. ¡Reclama estas promesas todos los días!

**4. HÁBITOS Y CARÁCTER**

Gálatas 5:19-21 nos da una lista de muchos malos hábitos.

Los llama \_\_\_\_\_ de la \_\_\_\_\_ (verso 19)

Es una lista fea ¿no es así? Y pensar que todos ellos comienzan con P \_\_\_\_\_ entonces siguen las A \_\_\_\_\_ y finalmente se transforman en H \_\_\_\_\_

¿Qué pensamientos podrían llevarnos a estas cosas?

**Cólera** (Enojarse mucho)

\_\_\_\_\_

**Conflicto** (Pelear / discutir)

\_\_\_\_\_

**Envidias** (Querer algo que no te pertenece)

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

**PRINCIPIO #3** Tus hábitos construyen tu carácter



**¡PIENSA EN ESTO!**

Los malos hábitos que vimos en Gálatas 5, sin duda comenzaron con pensamientos secretos y pequeños actos erróneos que era tan pequeños que parecía que no valía la pena preocuparse por ellos. Aun así, tales hábitos forman un carácter que Dios no puede honrar. Pídele hoy que escudriñe tus pensamientos y te muestre si alguna semillita de maldad está creciendo en ti y va a contaminar tu carácter.



**¡ESTUDIA POR TI MISMO!**

Gálatas 5:22,23 nos da una lista de otros hábitos.

¿Cómo se los llama?

\_\_\_\_\_

¿Como podemos llegar a tener estos buenos frutos?

Juan 15:5 \_\_\_\_\_

**5. CARÁCTER Y DESTINO**

Gálatas \_\_\_\_\_:19-21 describe muchos malos hábitos.

Si nosotros permitimos que estos Echen raíces en nuestros corazones, formaremos malos C \_\_\_\_\_.

Si esto ocurre, tendremos un triste destino: No heredaremos el

R \_\_\_\_\_ de D \_\_\_\_\_ (verso 21)

Efesios 5:3-5 y 1 Corintios 6:9,10 también tienen tristes listas de malos hábitos. Gente con estos hábitos tiene un carácter I \_\_\_\_\_ que

no heredará el R\_\_\_\_\_ de  
D\_\_\_\_\_ (1 Corintios 6:9)

**PRINCIPIO #4** Tu carácter determina tu destino

Éstas pueden ser malas noticias si tenemos malos hábitos. Pero no tenemos que darnos por vencidos. Dios puede reemplazar cualquier hábito malvado, con hábitos que son santos y justos.

Ésta fue la experiencia de la gente que vivía en Corinto. Ellos habían sido muy malos, pero Jesús cambió sus corazones. Después de hacer una lista de toda clase de rasgos de carácter terribles, Pablo escribió: “Y esto erais algunos, mas ya habéis sido \_\_\_\_\_ ya habéis sido \_\_\_\_\_ ya habéis sido \_\_\_\_\_” (1 Corintios 6:11)

 **¡PIENSA EN ESTO!**  
Jesús proveyó una manera para que nuestros caracteres injustos, se conviertan en limpios y santos.

 **¡ESTUDIA POR TI MISMO!**  
¿Qué quiere Dios hacer por nosotros?  
Mira 2 Corintios 10:5

### 6. ¿CUÁL ES TU DESTINO?

¿Quieres saber tu destino?

Escucha tus palabras:

- ¿Qué dices acerca de la gente a la que no le caes bien?
- ¿Qué dices acerca de la gente que no te agrada?

Recuerda: “Porque de la abundancia del \_\_\_\_\_ habla la \_\_\_\_\_ (Mateo 12:34)

Sea lo que sea que haya en tu corazón o mente, lo revelarán tus palabras.

Tus palabras revelan cuales son tus pensamientos. **Y:**

Los pensamientos producen A \_\_\_\_\_

Las acciones producen H \_\_\_\_\_

Los hábitos forman el C \_\_\_\_\_

Y el carácter decidirá nuestro

D \_\_\_\_\_



### ¡PIENSA EN ESTO!

Si tus palabras no son correctas, tus pensamientos no son correctos.



### ¡ESTUDIA POR TI MISMO!

¿Qué si tus pensamientos son malos?

Lee la promesa en Ezequiel 36:26,27

¿Qué es lo que Dios te ofrece?

¿Cómo cambiará esto tu destino?

### 7. RECAPITULACIÓN

En las líneas de abajo, escribe algo que aprendiste acerca del carácter.

Preferiblemente, usa la versión  
Reina-Valera de 1960

# LA CARGA DE CULPABILIDAD DE

## Miranda

Por: Rosalie Lewis



El problema comenzó cuando Miranda tenía siete años de edad.

—Miranda, querida, ¿te gustaría ayudarle a la abuela a desempolvar? Preguntó la anciana de cabello gris mientras le extendía un paño suave.

—¡seguro abuela! —dijo la niña sonriendo— ¿dónde debo comenzar?

—Bueno, ¿qué tal si tú trabajas en el armario de curiosidades?

Miranda estuvo de acuerdo, y tomó el paño. Se sentía orgullosa de estar ayudando a su abuela. Tuvo cuidado de levantar las cosas y limpiar el polvo debajo de ellas, y sabía que la abuela estaría feliz de ver qué buen trabajo estaba haciendo. Entonces la vio: Una brillante moneda de veinticinco centavos, parcialmente escondida detrás de un jarrón. *A la abuela nunca le haría falta una moneda de veinticinco centavos*, decidió Miranda. Echando un vistazo alrededor para asegurarse que aun estaba sola, metió la moneda en su bolsillo y continuó desempolvando.

Después, cuando Miranda tenía diez años, ella y su mejor amiga, Stacey, jugaban un jueguito en la farmacia. Mientras la mamá estaba en otro pasillo, las dos niñas metieron cada una un paquete de goma de mascar en sus bolsillos.

Unos pocos años más tarde, mamá envió a Miranda a la tienda de comestibles a comprar pan y leche. Miranda usó parte del cambio para comprarse un nuevo gancho para el pelo. La mamá estaba demasiado ocupada para contar el cambio, y Miranda nunca dijo una palabra.

Estos pequeños robos quedaron en

secreto, pero se cernían sobre Miranda como un molesto enjambre de mosquitos. Difícilmente pasaba un día en que ella no pensara acerca de lo que había hecho. Y cada vez que trataba de orar, una voz en su mente le recordaba que era una ladrona. Algunas veces lloraba por la frustración; se prometía a sí misma que nunca robaría otra vez, pero aun así, su conciencia no la dejaba en paz. ¿La perseguirían sus pequeños crímenes por el resto de su vida?

### **Billete de 20 dólares**

El año en que Miranda cumplió 14 años, fue a una academia de internado a varios cientos de millas de su hogar. Un día, la decano de las muchachas detuvo a Miranda en el pasillo.

—Miranda —sonrió—, ¿estarías dispuesta a ayudarme con la limpieza del viernes? Necesito alguien en quien pueda confiar.

Miranda se sintió halagada. —¡Estaría feliz de ayudarle, Señorita Carroll!

Cuando Miranda llegó al apartamento de la Señorita Carroll, la decano le dio instrucciones. —Necesito comprar unas pocas cosas en el centro —le dijo a Miranda— solo cierra la puerta con llave cuando te vayas.

Miranda comenzó desempolvando. Recorrió el apartamento, pasando el paño sobre todas las cosas e inspeccionando cada cuarto cuidadosamente antes de continuar con el siguiente. Cuando llegó al dormitorio de la Señorita Carroll, notó un libro que estaba puesto sobre un estante. Al levantar el libro, cayó un billete

de 20 dólares de entre sus páginas.

Miranda vaciló. *Realmente necesito comprar algún champú y acondicionador, pensó. Yo podría simplemente prestar este dinero, y regresarlo después que la Señorita Carroll me pague por mi trabajo. Probablemente ella ni se ha dado cuenta que había dinero en ese libro.*

Imágenes de robos anteriores destellaron repentinamente ante su mente. *Pero yo no estaría robando,* —arguyó ella—, *lo regresaré la semana que viene.* Dobló el dinero y lo metió en su bolsillo, luego regresó el libro a su posición original.

De algún modo, el resto de la tarde no pareció tan brillante. Miranda trataba de ahogar su conciencia acusadora, pero no podía lograr la paz. Por último, terminó la limpieza, y la muchacha regresó a su dormitorio y se preparó para el sábado. Aún así, se sentía incómoda. Algo tiraba de su corazón, recordándole del dinero que había tomado sin permiso.

### **Pregunta Incómoda**

El Sábado por la noche, el teléfono sonó en el pasillo al lado del cuarto de Miranda. Miranda lo respondió. —Eres justo la persona con la que necesito hablar —exclamó la señorita Carroll— ¿podrías venir a verme por unos pocos minutos? Tengo algo que preguntarte.

Miranda sintió una pequeña sacudida en su corazón. —Seguro, Señorita Carroll —pudo decir apenas— iré inmediatamente.

Cuando Miranda llegó al apartamento de la Señorita Carroll, la decano la saludó con una sonrisa cariñosa. —¡Hiciste un trabajo de limpieza espléndido, mi querida! —Su voz se puso seria— ¿entró alguien al apartamento mientras estabas limpiando?

—No, que yo recuerde. —La muchacha trataba de ocultar su incomodidad— quizás alguien pudo haber entrado cuando yo estaba en el baño, pero creo que los habría oído.

Bueno, siento aun molestarte por esto.

Solo pensé que como estuviste aquí una buena parte de la tarde, podrías haber notado si alguien entró. Tuve unos pocos huéspedes para la cena. Quizás fue uno de ellos. —La Señorita Carroll se veía pensativa— ¿no tiene Heather una mala reputación por agarrar cosas?

Miranda pensó rápidamente. No quería meter a otra persona en problemas. — He oído que toma golosinas y cosas, pero no creo que tomaría dinero.

La mirada penetrante de la Señorita Carroll, captó a Miranda desprevenida.

—Bueno, gracias por tu ayuda. Y si tienes alguna idea de quien pudo haber estado en mi apartamento, déjame saber.

Miranda asintió y se fue. Durmió poco esa noche, pensando en las palabras de la Señorita Carroll. *¿Sabe ella que soy yo? ¿Cómo podría saber?* El estómago de la muchacha se revolvía. Cerró sus ojos y contó los minutos hasta la mañana.

### **Cogida en el acto**

El resto de la semana, Miranda no podía sacar el dinero de su mente. Apenas podía esperar para regresar el efectivo a su punto exacto, cuando limpiaba el viernes. Sin embargo, parecía que la Señorita Carroll no apartaba sus ojos de Miranda todo el tiempo que estaba trabajando. Entonces, justo cuando Miranda llegó al dormitorio, el teléfono sonó. Cuando la Señorita Carroll corrió a responderlo, Miranda bajó el libro y deslizó el dinero adentro nuevamente. Mientras extendía la mano para colocar el libro de regreso en el estante, sintió una mano en su hombro. Se volvió para ver a la Señorita Carroll parada al lado de ella. —Yo... ah... encontré su dinero aquí, Señorita Carroll, —tartamudeó— usted... hmmm... debe no haberlo visto.

La Señorita Carroll se quedó en silencio por un momento, solo viendo a Miranda, luego habló. —Serías mucho más feliz si simplemente dijeras la verdad.

—¿Qué quiere usted decir? —Miranda luchó por sonar inocente.

*Continúa en Pág. 8*

Las  
**ESCRITURAS**  
no nos fueron **DADAS**  
para aumentar nuestro  
**CONOCIMIENTO**  
sino para **CAMBIAR**  
nuestras **Vidas**

